

Reg. 7.297



**ABONO.**

**UN MES EN MADRID**

**6 REALES.**  
**POR TRES MESES**

**16 REALES.**

**EN PROVINCIAS**

**UN MES 8 REALES**

**TRES MESES 20 REALES**



**ESTRANJERO.**

**POR UN TRIMESTRE**

**40 REALES.**

**NUMEROS SUELTOS**

**I - R**

**REDACCION**

**Y ADMINISTRACION.**

**CALLE DE ALCALÁ NUM. 18 SEGUNDO.**

# FIGARO.

**PERIODICO COMICO, CRITICO-SATIRICO.**

**PUBLICACION ILUSTRADA.**

**AMA Á TU PRÓJIMO COMO A TÍ MISMO.**

Este divino precepto, base principal de la ventura y concordia de la humanidad, parece haber caido completamente en desuso.

Y parece que lo ha sustituido este otro, por demás impio, inventado por el egoismo de los hombres:

«Al prójimo contra una esquina.»

Léanse los periódicos, y se verá en ellas minuciosas relaciones de repugnantes crímenes, que prueban nuestro aseito.

Se roba en las calles, en los paseos, en los templos, en las casas, en todas partes.

No hay mas que un medio de no ser robado.

No tener un cuarto en el bolsillo.

Proponemos á los honrados habitantes de la peninsula y al gobierno otro medio de evitar los robos.

Todos los vecinos depositarán en poder de la autoridad todo su dinero, y la autoridad cuidará de entregarles cada mañana el dinero estrictamente necesario para el gasto del dia.

Por supuesto que el edificio donde se deposite el dinero de los vecinos ha de estar custodiado, lo menos por 1,000 infantes, 500 caballos y 4 piezas de artillería.

De otro modo, los españoles vamos á vivir sin el consuelo de que la camisa nos llegue al cuerpo.

Estos dias se ocupan los periódicos en discurrir acerca de las causas que dan por lamentable resultado la perpetracion de tan horribles crímenes.

La causa principal es el dinero.

Despues hay un sinnúmero de causas, hijas todas de una sola; la carencia de educacion ó la mala educacion.

Porque no solo cometen crímenes los desdichados que no tienen nocion alguna de sus deberes, los infelices abandonados á su instinto, sino tambien los que por su posicion es de suponer que han sido educados.

Pero no queremos entretener al lector con reflexiones que todos se harán, al oír con indignacion y vergüenza los crímenes que se cometen con tan deplorable frecuencia.



Queremos tratar de los medios de precaucion contra los criminales.

Por supuesto que hay que tener presente que el que mas santo parece puede ser un tuno redomado, capaz de jugar una mala partida á su mismo padre.

Recomendamos á las solteras gran parsimonia y mucho ojo respecto de sus pretendientes.

Bueno seria que al aceptar los obsequios de un galan, y antes de recibir la primera cartita, y de enviar la primera mirada desde el balcon, y de acudir,—con la mamá ó la tia por supuesto, nunca con la criada,— á la primera cita, toda niña que estime su presente y su porvenir, exija del galan pretendiente un certificado de buena conducta dado por el inspector, otro del cura de la parroquia, amen de la presentacion de las cédulas de comunion, correspondientes á todz los meses de veinte años anteriores, la garantía de cuatro padres de familia honradas y con casa abierta, y un documento firmado por el gobernador civil, en el cual esta autoridad afirme que el interesado nunca, nunca ha solicitado licencia de usar armas.

Aun de este modo, no deben fiarse mucho ellas de las intenciones de ellos.

El matrimonio es mucho mas grave; el hombre que solicite casarse debe exhibir además de esas pruebas de carácter pacifico, inofensivo, otras muchas mas, como por ejemplo, las de no ser muy aficionado que digamos al bello sexo, la de no beber mas que agua clara, la de no tener amigos de sospechosa conducta, la de no ser partidario del juego del monte ni juego alguno de azar, y la de estar completamente curado de espanto.

Además, bueno seria que se crease una especie de guardia civil, que podria llamarse *ronda de proteccion de las mujeres casadas*, y que cada esposa estuviese constantemente vigilada por un individuo de la misma.

Item mas, seria en extremo conveniente, que todo marido tuviese que llevar vendados los ojos, siempre que no estuviera solo con su mujer, con objeto de que ninguna otra mujer pudiera agrardarle mas que la suya.

Por último, á pesar de estas precauciones, bueno

sería que todas las mugeres casadas fuesen competentemente autorizadas para llevar consigo armas, con objeto de defenderse en caso necesario.

Pero volvamos á ponernos graves.

Y lamentamos de todo corazón, que en el siglo XIX, en el siglo de la ilustración, Garibaldi, y la fiscalía de imprenta, cuando tanto nos vanagloriamos de nuestra civilización, se dé el lastimoso ejemplo de tal desbordamiento de malas pasiones.

Y no queremos seguir, porque hasta nos causa vergüenza tener que ocuparnos en hablar de crímenes.

Nuestro periódico se propone consignar todos los sucesos de actualidad, y solo por esto ha hecho mención de tan vergonzosos hechos.

Perdonen, pues, los lectores, y Dios les libre de un mal pensamiento ó una mala voluntad.

## PREMIOS Á LA VIRTUD.

### ARTÍCULO LACRIMOSO.

#### I.

Convengamos en que el progreso moral y material de la Sociedad es un hecho positivo, tan probado como una operación aritmética y un pellejo de Valdepeñas.

Materialmente, nos lo demuestran las vías férreas, ferro-carriles, qué diría un casi personaje de cuyo nombre me acuerdo siempre que paso por Santa Cruz, y no porque en figura se asemeje á los pastores de los nacimientos ni su voz á las carracas de Semana Santa.

Estas divagaciones pueden conducirme al final de mi artículo sin que haya dicho una palabra de lo que quiero tratar en él, pareciéndose entonces este trabajo á algunos discursos parlamentarios ó á algunos parlamentarios sin discurso.

Decía que el adelanto material de nuestra época está probado por una multitud de obras y descubrimientos que hubieran batido una hoguera á mas de un individuo en tiempo no muy lejano por cierto.

Pero donde mas se advierte nuestro fundado deseo en hacernos nación de primer orden y hombrar entre la gente de chapa de toda Europa es en el adelanto moral que experimentamos.

Hay que convenir en vista de los hechos, en que los antiguos eran unos idiotas, unos hombres sin pizca de inventiva ni cosa equivalente, aunque no gozaríamos nosotros esta gloria si ellos se nos hubieran adelantado.

Es verdad que nuestros abuelos no estaban amaestrados en la escuela del infortunio, y que para condimentar y comer los productos de Fuente-el-Sauco y refrescar en la botillería de Canosa, no era preciso estudiar en Salamanca.

Quede sentado que hicieron muy bien en legarnos la civilización con el puchero de la papilla colgado al cuello, para que creciese y se desarrollase entre nosotros, dándonos así cierta belleza de reflejo, como dice Pelletan en una obra, que por ser demasiado buena, no hemos querido leer, porque en la tierra de los refranes tenemos presente el de que *los estremos se tocan*, y optamos en literatura por el justo medio de las novelas caballerescas, que empiezan con un mandoble y

concluyen con una puñada que dá casi siempre el autor al sentido comun, lo menos comun que suele haber en las novelas...

#### II.

¿No habeis oido hablar del hombre conocido en París por *el de la capilla azul*?

#### III.

Nosotros nos hemos apoderado de su capa sin que él nos haya ofrecido siquiera la mitad como San Martín.

Y eso que la tal capa, segun cuentan, no estaba en muy buen estado para preservarse del frio.

Nosotros, en fin, hemos descubierto que el hombre puede ser virtuoso lo mismo que sastre ó albañil; mas claramente, hemos hecho de la virtud un oficio...

#### IV.

Si estos renglones os parecen mal coordinados como las fichas de un dominó despues de terminada una partida, os dispense de su lectura, aunque mal pedéis advertirlo si no los leéis...

Prescindid, pues, de la forma, como decimos los literatos, en gracia del descubrimiento que os participamos.

#### V.

¿Conocéis algo mas singular que el haber hecho una ocupacion de la virtud?... ¿Que haberla dado la apariencia de una industria, que acaso dentro de poco pague contribucion aun cuando ahora la cobra?

Recuerdo haber leído en un periódico: «Mañana se reparten los premios á la virtud, etcétera...»

Esto es grotesco como un sainete de D. Ramon de la Cruz. Aquellos, en fin, nos enseñaban algo; los virtuosos no enseñan mas que harapos y una afinidad con la familia de los *girones* que estremece.

Con el tiempo se preguntará:

—¿Qué es fulano?

—Virtuoso. Se ha dedicado una temporada á comer mal y vestir peor, á fin de obtener el premio grande en la lotería de las vicisitudes. El gobierno le dá cuatro, cinco ó seis mil reales, porque viéndose en un estado lamentable, ha preferido aquello á no aumentar el personal de presidio robando ó asesinando.

¿Cuando muera este individuo, qué le queda á Dios que hacer?

La junta autorizada para el caso, oigo decir en el corredor de una bohardilla, ha dado tres mil reales á la hija de Mónica, porque estando su madre ciega é impedida, no la ha plantado en mitad del arroyo, resignándose á mantenerla con el producto de su labor...

Y sin embargo, aquella pobre madre ha perdido la vista por dar educación á una hija á quien pudo abandonar, y el gobierno, cuando mas, solo la hubiera dado una plaza en las incurables.

Un hombre se cae á un pozo donde morirá infaliblemente si otro no se espone para salvarle.

Pasa un quidam, vé el peligro y pide una cuerda... ¿Vá á salvar á su semejante de una muerte cierta?

¿Se espone para conseguirlo?

Ved una arruga en su frente... una gota de sudor en su megilla...

Aquel hombre ha oido hablar de una lotería peli-

grosa y arriesga su vida para alcanzar el premio grande.

Apartaos de lo patético y hallareis á Pierrot vestido de hermana de la Caridad.

Ved una procesion de virtuosos desfilando con sus caras macilentas y estenuadas entre la Sociedad que se ha puesto de guante blanco y frac negro para comprar con treinta dineros de plata el derecho de que se le ceda el paso y se descubra una cabeza cuando la Sociedad vá por la calle, predispuesta á reirse del primer virtuoso que enseñe los codos por las mangas de su levita ó ostente una barba de tres semanas debajo de un sombrero de seis años, que es una informacion de pobre.

#### VI.

En los primeros tiempos del cristianismo habia seres que se retiraban á un desierto inhabitable y solian estarse diez y ocho ó veinte horas en una misma postura, siempre incómoda, con la nieve, granizo y ventisca, como dice una cancion antigua que hizo efecto en algun tiempo.

Respetando las creencias y santidad de aquellos heremitas, debemos convenir en que eran estravagantes...

¿Quién nos asegura que estravagancias de otro género no se pongan en uso para optar á los premios de la virtud?

#### VII.

Y si el ser virtuoso puede constituir un oficio, una ocupacion cualquiera como la de oficinista, bien puede tomarse por tal del mismo modo la de aquellos que andan subiendo y bajando escaleras en busca de una mantilla grasienta, que es toda una historia de privaciones, sublimes por lo escondidas, que se exhibirán al dia siguiente en las columnas de un periódico, como el anuncio de una habitacion desocupada, que no es casa de huéspedes.

Estos *flaneurs* del infortunio no suelen dar limosna á un mendigo por no cambiar una peseta, porque la caridad que no ha hecho tantos santos, se divide y subdivide para ellos en varias clases que apenas nos atrevemos á calificar.

Caridad de accion que puede costar un par de botas y algun resbalon en las escaleras que suben y bajan al cabo del dia, porque nada tienen que hacer y no está el tiempo sereno para comerse un par de naranjas en la fuente de la China ó en la Montaña del Principe Pio, mientras se examinan las obras del cuartel, que la caridad del gobierno ha mandado construir, tratando muy poco caritativamente á los contribuyentes.

Caridad contemplativa que acomete cuando en una noche de invierno, desvelado en una mullida cama se acuerda uno de los que no la han mullido, porque no la tienen.

Esta caridad es la mas barata; solo cuesta dos ó tres bostezos.

Caridad de exhibitor, cuando se reparte aquello; doce reales en guantes, seis cuartos en limpiarse las botas, y otros seis en lavar dos pañuelos que se empapan en lágrimas, porque esta caridad es tan llorosa como los versos de un poeta romántico, y los sauces que inclinan su ramage cabe un murmurador arroyuelo.

Caridad satisfecha, ó sea caridad de la murmuracion.... ¡horrible maridaje de palabras!.... ¡espantosa amalgama!.... despues que se ha hecho la distribucion y se ha llorado en abundancia, se murmura



Y en esto grave voz, con arrogancia  
De autoridad, gritó:—Doña Constanca  
Este no es sitio para hablar en broma.

—Yo, otro continuó, cándido un día  
Le confié mi vida á un deudo ingrato...  
E irónica una voz dijo:—Insensato  
¿Quién en el mundo ni en su sombra fia!...  
—Y yo, otro murmuró: di en la mania  
De no manchar mi honor, por él con gloria  
Mendigando mori... Tal es mi historia...  
Y otra voz le gritó:—¿Qué tontería!!!...  
—Yo á mi pátria ilustré... la docta ciencia  
Propagó con afan mi diestra pluma,  
Dijo otra voz, y entera mi existencia  
Sacrifiqué al saber... mas un enjambre  
De avaros editores  
El fruto recogió de mis sudores  
Y en pobre lecho perezí de hambre...

—Otro exclamó despues, yo en la tribuna  
De Sócrates con fé seguí la huella...  
Prediqué la verdad... é inoportuna  
Juzgóla el poderoso...  
Pues sus derechos revelaba al hombre...  
Y en premio á proceder tan generoso,  
Colgado de un patíbulo afrentoso  
¿Miróme el mundo, de la ley en nombre!...  
—¿Yo á un gran pueblo mandé, ministro un día,  
Dijo una grave voz, justo, piadoso  
Leyes le di del siglo en armonia...  
Amé su dignidad, mas ¡ay! en vano...  
De ser libre se hastió, y el blando freno  
Rompió imprudente, y de soberbia lleno  
Abrió mi pecho con ingrata mano

Quise dejarle fama  
De próbo, de leal, recto y prudente  
Y hoy el mundo con lábio maldiciente  
¿Me escarnea tal vez... nécio me llama!

—Yo en cuna aristocrática nacido,  
Dijo voz de varon afeminada,  
Mi terrenal mision no he comprendido,  
Odié las ciencias todas  
Con marcado desden y odio profundo,  
Pero fui en el mundo  
Esclavo del espejo y de las modas.

Agil de miembros era,  
Y el ejemplo siguiendo de mi raza  
Pasé la vida de festin en caza,  
Y á las liebres correr fué mi carrera;  
Tamaño desacierto  
Cometí de mi estirpe por decoro,  
Y como que jamás ví un libro abierto,  
El para qué nací, y el por qué he muerto,  
Si he de hablar con franqueza, los ignoro.

Siguió á esta voz silencio el mas profundo,  
Cuando altanero lábio  
Satisfecho gritó: yo he sido un sábio  
Y como tal dejé fama en el mundo...  
A nada hube aprension... nunca en mi seno  
Afeccion abrigué digna del hombre,  
Fué el honor para mi cuestion de nombre  
Vivi en la holganza, del caudal ageno...  
La amistad y el amor, esas quimeras  
Con que el humano su infortunio labra  
No llegué á comprender, por mi ventura...  
Y estable y sin doblez, franca y segura,  
Cual la de la muger fué mi palabra.

De decir la verdad jamás mi lábio  
Tuvo el audaz arresto,  
Y el prógimo me halló siempre dispuesto,  
El favor á olvidar, nunca el agravio.

Esta ha sido mi historia...  
Y que os asombrará tal vez presumo  
Mi manejo en la vida transitoria...  
Mas en su senda la virtud, la gloria,

La razon, la amistad, tan solo es humo...  
...  
¿Mi tumba contemplad!... desde Carrara  
Mármoles trasportó la servil mano  
Del hombre, y en mi obsequio los labrara  
Con ellos justifico,  
Si creéis que aun mentir puede mi lengua  
Que de ese mundo para eterna mengua  
Pobre y tonto naci, y he muerto rico.—  
...  
De la puerta del templo los cerrojos  
Sonaron, y volví de mi letargo;  
Todo un ensueño fué... Cuando á mis ojos  
Un guarda apareció, miróme fijo...  
Las puertas me indicó.—Marchad.—Me dijo  
Con grave acento y ademan de enojos.

El camino emprendí de la espaciosa  
Ciudad que con razon al nombre aspira,  
De reina de los mundos por hermosa;  
¿Cielo! exclamando con dolor é ira  
Sus calles al cruzar, ¡celestes cielo!  
¿Dónde mis cuitas hallarán consuelo,  
Cuando aqui ¡voto á tal! todo es mentira?  
¿Y hay quién quiera vivir!... ¡hay quién se asombre  
La muerte al ver llegar!... ¡Tu poderio  
Solo puede inspirar, solo, Dios mio,  
Un tan absurdo sentimiento al hombre!

Mátame ya: con deleitosa calma  
Veré mi tumba por tu mano abierta,  
Mátame ya, pues la esperanza muerta  
Llevo, Señor, en lo interior del alma.

Paris: octubre de 1860.

DIEGO RAPELA.

NOTICIAS, RASGOS Y RASGUÑOS.

Nos quejábamos el otro día de que el Sr. Roberts no haya sido nombrado académico todavia.

Para apreciar lo fundado de nuestra queja, basta saber que el aludido habló el jueves por primera vez en las Cortes.

Ya sabe todo el mundo cómo habló. Habló como un sábio.

Y esto es indudable, porque habló con la boca, y no sabemos de ningun sábio que haya hablado de otro modo.

Por conservar el favor del público, se desvela la empresa de la Zarzuela, y vá de mal á peor, que lo digan Roquelor, Los amigos de Benito, y Pedro el marinero y El Agente, y otros que hacen que el público esté hace algun tiempo en un grito.

Se vá á representar en la Zarzuela una titulada El Tambor.

¿Qué será del pobre autor? (1)

¿Qué será de los actores

si se enojan los tambores y les tocan el tambor?

Dice La Correspondencia correspondiente al jueves 20: «Dice La Discussion que ayer, á pesar de la lluvia, celebraron varios demócratas la fiesta de José Mazzini y José Garibaldi.»

Y preguntamos nosotros: ¿Y cómo se celebró esa fiesta de esos dos Pepes famosos?

Y preguntamos tambien: ¿Tendrá malicia lo de la lluvia?

Por nuestra parte sentimos mucho que D. José Mazzini y don José Garibaldi tengan el disgusto de saber que en Madrid se agüó su fiesta.

Consuélese con aquello de que nunca llueve á gusto de todos.

Cuando llueva á gusto de ellos, ya habrá llovido y se habrá secado.

La Correspondencia, sin preparar autos á sus lectores, publica la siguiente noticia:

«El ministro de Estado francés ha dispuesto que en la Academia imperial de música se estudien los papeles por dos artistas á la vez, á fin de que cuando uno se halle enfermo, pueda sustituirle otro.»

Despues de esta noticia, bien podrán recibir [nuestros lectores la siguiente:

«En casi todos los teatros de España, los actores reciben escritos los papeles de las comedias que representan, con objeto de que los aprendan y sepan lo que han de decir, y rara vez saben los papeles cuando se ponen en escena las obras.»

El sábado se puso en escena en el teatro de la Zarzuela la titulada Los Diamantes de la Corona.

Esto nada tiene de particular; lo que es un hecho notabilísimo es que al decir el Sr. Cubero la palabra presidario, una parte, pequeña en honor de la verdad, del público, soltó el trapo, y se burló del actor, presumiendo que este habia dicho algun disparate.

¿Y para esto hace Diccionarios la Academia!

Los espectadores que estrañaron la frase, creen sin duda que la castiza, la Académica es presidario.

¡Apaga y vámonos!

Garibaldi, en una proclama dirigida al pueblo de Milan, promete Roma y Venecia á la Italia.

Esta promesa de regalo que hace Garibaldi, francamente, nos ha enternecido.

Y con la mejor voluntad ofrecemos á nuestra vez al general de las camisas rojas el Kongo y una de las pirámides de Egipto.

Su trompetero Dumas no dejará de darle la noticia.

—¡El Hijo pródigo!

—Al arcón.

—¡El Agente de matrimonios!

—¡Ay, alá!

El empresario del teatro del Príncipe, es un gran jugador de monte.

Ahora está echando un elijan.

Las cartas triples son los naipes que ostentan los comparsas en uno de los actos.

La carta sencilla, es el público que paga.

Por supuesto, siempre sale la triple.

$$v b + v b + v b = o$$

FIGARO regalará al que resuelva este problema una colección de baladas, una crónica de Valencia, y una historia de Monserrat.

Las silbas, están á la órden del día en el teatro de la Zarzuela.

Algunos dicen que esto proviene de que el Circo ha estragado el gusto del público.

El gusto del público estará estragado; pero la Zarzuela se traga al público.

Un general griego, dijo á otro: «Dá pero escucha.»

El Sr. Salas, dice al público: «Silba, pero paga.»

Un jóven á quien se creía rico, aunque en realidad debía mas de lo que tenia, se paseaba silenciosamente la víspera de su casamiento en el cuarto de su suegra. Estrañada de su silencio le preguntó varias veces qué es lo que tenia, á lo cual él siempre contestaba: «Señora, no tengo nada.» Ocho dias despues del casamiento, viendo su suegra que una multitud de acreedores le perseguian sin cesar, «Caballero» le dijo: «me ha engañado V. miserablemente.» «Señora» la respondió: «ya la advertí á V. que no tenia nada; se lo dije á V. mas de diez veces en su mismo cuarto la víspera de mi casamiento.»

Un sastre trajo un dia su cuenta á un parroquiano que estaba todavia acostado.—«¡Ah! ¡sois vos!»—le dijo,—¿me traeis la cuenta?—Sí, señor; y quisiera me dierais al menos algun dinero.—Abrid el cajon de aquella mesa.—El sastre abrió el cajon.—Ese no, el otro.—El sastre abrió el segundo cajon.—El de mas abajo, dijo el deudor.—Bueno, ¿qué es lo que veis dentro?—Veo, contestó el sastre, muchos papeles.—Pues son otras tantas cuentas, replicó; poned tambien hay la vuestra, y á su tiempo se proveerá, dijo, dando media vuelta y quedándose otra vez dormido.

Ayer estuvimos en una casa donde se bailó y se tomó té. Cuando nos despedimos, nos dijo la dueña de la casa, muger de un personaje y madre de tres hijas como tres soles:

—No será esta noche la última; porque estas chicas (sus hijas) son de la piel de los diablos (alusión á ella y á su marido) y quieren que demos esta Cuaresma algunos conciertos sacrilegos.

Debió decir sacros, pero casi dijo una verdad.

Quando Felorian publicó su *Numa Pompilius*, preguntó á una señora si habia leído esta nueva producción.—«Ya lo creo,» contestó.—«¿Y qué le parece á V.?»—«Como todos los libros de ese género, he adivinado su conclusión desde la primera página.—¿Qué conclusión?—«El casamiento de los amantes.—¿De qué amantes?—De Numa y Pompilius.»

LA REINA DE LOS CAMPOS.

Toda es murmullos el aura,  
todo luz en el espacio,  
todo flores en la tierra,  
todo cristal en los lagos,  
no bien al rayar el dia  
en el oriente rosado  
por las rociadas praderas  
vá la reina de los campos.  
Vedla, olorosa guirnalda  
de siempreviva y de nardo  
ciñe sus negros cabellos.



Sus ojos son dos acianos  
como los cielos azules,  
como las estrellas claros.  
Desnuda lleva la frente,  
desnudo el moreno brazo,  
desnudo el pié que acaricia  
la blanda yerba del prado.  
Solo oculta el blanco seno  
entre el pañuelo blanco,  
para que el sol envidioso  
no le manche con sus rayos.  
Canta, y al ave enamora  
que la sigue revolando,  
y el céfiro embebecido  
repite despues su canto.

Allá del repuesto bosque  
entre el verdor solitario  
tiene su lecho que adornan  
doseses de frescos palios;  
y allí descansa tranquila  
de su virtud al amparo.  
Ella de la honesta fuente  
en el cristal sosegado  
se mira, toca el cabello,  
y pule el tierno regazo.  
Los nogales de la selva,  
las moras de los vallados,  
blanca leche, rubias mieles,  
son sus manjares mas gratos.  
Ella presiente las lluvias,  
y al labrador descuidado  
avisa, porque en la parva  
no se deje el rico grano.  
Ella aparta de las sendas  
los espinos y los zarzos,  
porque al cruzar los corderos,  
no enreden el vellon cándido.  
Ella advierte al ave incauta  
que vuela al oculto lazo,  
y en los árboles donceles  
poda los dañinos ramos,  
los pastores la saludan  
cuando se acerca al ganado  
que bala alegre, y los perros  
gozosos lamen sus manos.  
Y no hay suspiro en la brisa,  
ni gorgoros en los pájaros,  
ni flores en los oteros  
ni estrellas en el espacio  
ni insectos entre la grama,  
ni peces en el remanso,  
que ella no conozca, y cuide  
y regocije al mirarlos;  
pues por el bien que los hace,  
es la Reina de los campos.

FLORENCIO MORENO Y GODINO.

AMOR TUERTO.

A la sombra de un naranjo  
está llorando Lorenza,  
y su llanto es agua turbia  
del pozo de su conciencia.

«¿Por qué te quiere Bartolo?»  
dice, y se arranca las greñas,  
¿si habias de darme el pago  
como de tu amor de pega?

«Me dejas, Bartolo mio,  
para tomar una tuerta!...»  
Fue mi cariño mas tuerto  
que me dejó casi ciega.

«No siento yo que me dejes;  
siento, sí, cómo me dejas...»  
Dios me dejó de su mano  
cuando creí tus promesas.

«Que permita, Dios, Bartolo,

que si á ser marido llegas,  
te quedas tuerto del ojo  
por donde te entró la tuerta.

»Que nazcan tuertos, muy tuertos,  
los hijos que de ella tengas,  
y ande tu muger torcida,  
por un tuerto por mas señas.

»Que riñas tú con el tuerto,  
y el tuerto te dé una felpa,  
que te tuerza dos costillas,  
y la cabeza te tuerza.

»Que tenga la tuerta antojos,  
y satisfacerlos quieras,  
y te cueste un ojo cada  
antojo de los que tenga.

»Que tus hijos te se burlen  
por lo tuerto y lo babieca,  
y por mantenerlos vayas  
pidiendo de puerta en puerta.

»Que todos, todos se casen  
con mugeres todas tuertas,  
y dos ojos no haya iguales  
en toda tu descendencia.

»Y que la tuerta una noche,  
cuando tú sueñes con ella,  
retorcéndote el pescuezo  
dé al infierno tu alma tuerta.»

En esto pasó Bartolo  
sin reparar en Lorenza,  
que, olvidando sus agravios,  
esclamó: «¡Bendito seas!»

C. F.

## EL DERECHO DE INTERVENCION.

Primera estaca.—Yo te pulverizo.

Segunda estaca.—Yo te parto.

Tercera estaca.—Yo os quemó.

(Las tres Estacas. DRAMA PÓSTUMO).

I.

Don Blas es la encarnacion de su nombre; gordo,  
con una gordura insolente, un si es no es comilon y  
abonado á *La Epoca*.

En el único momento de romanticismo que cuen-  
ta en su vida, se casó con Angustias, sevillana de pies  
á cabeza, es decir, morena, ojos comprendidos en el  
código, estrecha de talle, ancha de caderas, habladora  
y sensible.

¡Pobre D. Blas!

II.

Apostamos cualquier cosa á que el marido (estilo  
talámico) de Angustias preguntará:

—¿Qué demonio significan esas dos lineas de pun-  
tos suspensivos debajo de mi nombre?

—¡Ay vecino! le contestará el ojalatero de enfren-  
te, el titulo 10, art. 375 lo coje á V. de medio á me-  
dio!...

III.

Es de noche.

Don Blas suda y gruñe á la puerta de su casa.

Angustias se abanica con nerviosa precipitacion.

Un caballero, todo quevedos, todo necio, todo  
*americana*, observa á cierta distancia.

D. Blas. Ingrata! y por quién? por un mequetrefe  
que no pesa diez libras!...

Angustias. Calle V! es una calumnia infame!

D. Blas. ¿Pues y aquella casa, y aquel cuarto, y  
aquella?... ¿Sabe V. dónde van las mugeres livianas  
y los Tenorios como ese D....

El Caballero (aproximándose). Don Ramon Rodri-  
guez....

D. Blas (gritando). ¿Con qué derecho interviene  
usted en mis asuntos domésticos?

El Caballero. Empleado del Gobierno, y que ofre-  
ce á V....

D. Blas. Hé dicho que con qué derecho interviene  
en mis....

El Caballero. Usted insulta á una señora, y yo no  
debo....

D. Blas. ¿Cómo? ¿Pues y el sastre, y el fondista, y  
mi honra!...

El Caballero. Paff!!

(Suena una bofetada mayúscula).

D. Blas. ¡Al asesino! ¡socorro! ¡socorro!

El Caballero. Ven, Angustias, ven, ó cometo un  
marranicidio!

Angustias. ¡Por Dios!...

El Caballero. Huye conmigo ó muero á tus piés!...

(Salen á trote corto: D. Blas corre tras ellos, y al vol-  
ver la esquina tropieza con la caña de un buñolero).

Buñolero. Sóo!... Caballero, págume V. los bu-  
ñuelos que me ha roto...

D. Blas. Infames! á ellos!...

Buñolero. Ladrones!... que se escapa.. ladrones!

(Corre tras de D. Blas).

Un Guardia veterano. ¿Quién? ¿Por dónde va?

Dos viejas. Mírelo V., aquel hombre gordo.

Guardia. (tirando del sable con ademan heroico);  
¡alto! ¡alto! ¡alto!

(sale á escape.)

IV.

D. Blas. ¿A quién tengo el honor de recibir en mi  
casa?

Mr. Pierre. Yo sere un muy amico de Mr. Jamon;  
yo venir pour l'arrangement de vuestro...

D. Blas. Digale V. á ese Jamon-espínaca, que es un  
botarate, que no le envidio su presa, que...

Mr. Pierre. Yo no consentir... yo intervenir...

D. Blas. El interviene, y se lleva mi Angustias.  
V. interviene, y turba mi dolor; ¡ah!...

Mr. Pierre. ¡Parfaitement! vous no querer...

D. Blas. (en el paroxismo de la indignacion.) Yo  
querer que Mr. se ponga en la calle!

V.

—¡Adelante!

—Soy yo.

—Muy señor mio.

—¿Es V. D. Blas...

—Servidor; ¿y V.?

—Soy un inglés de D. Ramon... ¡pues! ¡el de mar-  
ras!... me debe un piquillo, resto de una capa...

—Lo siento, pero yo no...

—Pues señor, voy esta mañana á su casa, le recla-  
mo, y me dice:—¿Vé V. á esta señora?—La veo.—Es

la muger de D. Blas.—Sea por muchos años.—Pues ella  
le dirá á V. que su esposo y yo hemos efectuado una

reciproca traslacion de dominios; el me ha cedido su  
mitad, y yo le he endosado mis ingleses.—Y hé aquí,  
Sr. D. Blas, por qué vengo á cobrar el...

—¡Infames, infames todos! ¡él, ella, usted, todos,  
todos!...

—Caballero, ¡esas palabras...

—¡Estoy en mi casa!

—Me voy; ¡pero yo haré que la policia inter-  
venga!...

VI.

D. Blas.

D. Ramon interviene y me deshonra. El guardia in-  
terviene y me vapulea. Un mosiú interviene y se atreve  
á llamar D. Jamon á mi odioso rival. Un quidam me  
amenaza con la intervencion del juez... ¡yo me ven-  
garé!...

VII.

D. Blas se ha abonado á *La Discusion*.

Director propietario y Editor responsable, D. RAFAEL G. DE VEGA.

MADRID.—Imp. de D. A. Santa Gloom, Dos Hermanas, 19.

# EL INGENIOSO HIDALGO

# DON QUIJOTE DE LA MANCHA,

COMPUESTO

POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

EDICION DE GRAN LUJO.

con profusion de láminas grabadas en cobre, y la vida del inmortal autor,

ESCRITA NUEVAMENTE CON GRAN COPIA DE DATOS

POR

**DON GERONIMO MORAN.**

## PROSPECTO.

Entre las muchas ediciones publicadas, tanto en España como en el extranjero, del precioso libro que hoy anunciamos, poquíssimas corresponden á la alteza del peregrino ingenio cuyo nombre ha sido adoptado por gala y excelencia para el hermoso idioma castellano.

Nosotros, apasionados de CERVANTES y admiradores de la obra sin par que le coloca á la cabeza de los ingenios de todo el orbe pertenecientes á la edad media y los tiempos posteriores, pretendemos llenar en parte tan lamentable vacío añadiendo una mas á las escasas impresiones monumentales que se conocen del INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Para llevar á cabo tan buen pensamiento hemos tenido la honra de que el primer Cuerpo literario del país, la *Real Academia Española*, nos haya dispensado su alta proteccion facilitándonos generosamente las planchas de las hermosas láminas con que exornó la magnífica edicion que hizo en 1780, cuyos ejemplares son ya por lo raros, muy costosos. Estos grabados excelentes, debidos en gran parte á los buriles de *Selma* y de *Carmona*, darán también esplendor á la nueva impresion que hoy ofrecemos al público, cuyo favor no dejará de asistirnos en tan patriótica tarea. El texto de la fábula

será el mas puro y correcto que se conoce: la impresion de la obra y la estampacion de las láminas se está verificando en virtud de real órden, y con gran dispendio por nuestra parte, en la Imprenta Nacional y en el establecimiento de Calcografía unido á la misma dependencia; y finalmente, á la *Vida* de CERVANTES, redactada con el mas esquisito esmero, seguirá una interesante noticia de todas las ediciones del QUIJOTE publicadas en el siglo actual, y de cuantas nos sea posible reunir pertenecientes á los anteriores; único atrevimiento que nos permitimos, temiendo todavía faltar al sagrado respeto que tan gran escritor y tan renombrado libro se merecen.

### BASES DE LA PUBLICACION.

Toda la obra constará de ocho á diez cuadernos en fólío, impreso en papel y tamaño como el de este prospecto, y de gran número de láminas, además de algunos notables grabados intercalados en el texto. A la

*Vida* de CERVANTES acompañará un retrato del mismo.

Se publicarán cuatro entregas mensuales, al precio de diez reales cada una. El reparto, sin embargo, se verificará cada quince dias, de dos en dos entregas, las cuales contendrán cuatro pliegos de impresion; con treinta y dos páginas de texto, y cuando menos una lámina.

La suscripcion puede hacerse también por cuadernos de sesenta y cuatro páginas y las láminas correspondientes, al precio de cuarenta reales cada uno.

### PUNTOS UNICOS DE SUSCRICION.

Librería Americana, calle del Principe, núm. 23, y en la estamperia de la Imprenta Nacional, calle de Carretas.

A las provincias no se servirán mas pedidos que los que vengan acompañados del importe de uno ó mas cuadernos.

## DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA

POR D. L. MARTY CABALLERO.

Este Diccionario es el mas manejable y completo, el mas inteligible y sucinto en sus definiciones, pues contiene todas las frases y locuciones familiares, las de las ciencias, artes y oficios, Historia, Geografía y Mitología; el nombre de todas las ciudades y pueblos de España, etc.

Consta de dos tomos en fólío que se venden á 60 rs. en la librería de D. Leocadio Lopez, Cármen, 29.

# PROSPECTO.

## FIGARO,

PERIODICO COMICO, CRITICO-SATIRICO.

EDICION DE GRAN LUGO.

PUBLICACION ILUSTRADA.

Este periódico sale á luz en igual forma y tamaño que el presente número, SEIS veces al mes, sin dia determinado desde Febrero próximo pasado. Las suscripciones se contarán desde el dia 4.º

**Condiciones de la suscripcion.**

Aunque su principal objeto es la crítica, publicará tambien artículos sérios de literatura y artes; poesías selectas de los mas conocidos autores modernos, y cuanto pueda interesar ó entretener á sus lectores; todo enriquecido con excelentes grabados y caricaturas.

Sus precios de suscripcion serán: 6 rs. al mes y 16 por trimestre en Madrid: 8 y 20 respectivamente en provincias, y 40 el trimestre en extranjero y Ultramar.

FIGARO anunciará y hará el análisis de cuantas

obras le sean remitidas por sus autores, pero siempre en el tono que le parezca mas conveniente.

Tambien publicará á precios convencionales y equitativos anuncios y comunicados.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**

En Madrid: En la Administracion calle de Alcalá, 48 y 20.

Y en las librerías *Americana*, calle del Principe, número 25; *C. Moro*, Puerta del Sol, 5, y 7; *Leocadio Lopez*, calle del Carmen, 29; *Durán*, Carrera de San Gerónimo; *Cuesta*, calle de Carretas.

**EN PROVINCIAS.**

*Alicante*, Pedro Ibarra.  
*Andújar*, Carlos Brunet.  
*Almería*, Mariano Alvarez.  
*Badajoz*, Viuda de Carrillo.  
*Barcelona*, Salvador Manero.  
 » Herederos de la Viuda de Mayol.  
*Bilbao*, Tiburcio de Astuy.  
*Burgos*, Sgo. Rodriguez Alonso.  
*Cádiz*, Filomeno Arjona.  
 » Verdugo y Morillas.  
*Cartagena*, Benito Moreno.  
*Coruña*, Francisco de P. Añino.

*Granada*, Gerónimo Alonso.  
*Málaga*, Ramon Párraga.  
*Murcia*, Rafael Almazan.  
*Palencia*, Gerónimo Camazon.  
 » Heredia hermanos.  
*Sevilla*, Antonio Alvarez.  
*Valladolid*, Juan Mariana y Sanz.  
 » Hijos de Rodriguez, José Melgar.  
*Zaragoza*, Miguel Casañet.  
 » Ignacio Valentin, Redaccion de *El Avisador*.  
*Zamora*, Mateo Revilla.

# SECCION DE ANUNCIOS.

**FÁBRICA DE CALZADO**

DE LA

**VIUDA DE BALTAR,**

*Mayor*, 50.

En este establecimiento, que cuenta 26 años de gran reputacion, se construye toda clase de calzado, tanto de señora como de caballero, desde los precios mas infimos, hasta la clase mas superior. Se hacen botas de montar á la inglesa y polainas para caza, empleando los mejores materiales que vienen del extranjero.

**CALENDARIO**

**AGRICULTOR Y GANADERO PARA 1862**

REDACTADO POR

D. Domingo de la Vega y Ortiz.

No hemos dudado en confiar la redaccion de este calendario al Sr. Vega y Ortiz, que ya ha publicado otros semejantes en los años anteriores, por ser una de las personas mas entendidas en esas materias, y cuyos trabajos le han valido la justa reputacion de que goza.

El *Calendario del agricultor y del ganadero* será de igual tamaño y forma que los anteriores, y además de lo mas importante de los otros, contendrá entre otras materias las siguientes:

Calendario del labrador y del ganadero, labores y cuidados de cada mes.—Refranes agricolas.—Pronósticos agricolas para 1862.—Pronósticos meteorológicos para 1862, etc.

Se vende en la librería de *Moro*, Puerta del Sol, núm. 7.

**LA MADRE DE FAMILIA,**

**DIALOGOS INSTRUCTIVOS.**

sobre la Religion, la moral y las maravillas de la Naturaleza,

por la señorita

DOÑA JOAQUINA GARCÍA BALMASEDA.

Se vende en Madrid á 4 rs. en la Imprenta del Editor *D. Anselmo Santa Coloma*, calle de las dos Hermanas, núm. 19; y en las librerías de *D. Victoriano Hernando*, calle del Arenal, número 11; *Leocadio Lopez*, calle de Carretas; *Villaverde* id., núm. 4, y en casa de la *Autora* calle de San Marcos, número 20, cuarto tercero, á donde podrán dirigirse los pedidos.